

Exploración del material de archivo para una historia de Tucumán a fines de los '60 y comienzos de los '70.

Silvia Gabriela Nassif.

Cita:

Silvia Gabriela Nassif (2013). *Exploración del material de archivo para una historia de Tucumán a fines de los '60 y comienzos de los '70*. XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-010/849>

**XIV Jornadas
Interescuelas/Departamentos de Historia
2 al 5 de octubre de 2013**

ORGANIZA:

Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras

Universidad Nacional de Cuyo

Número de la Mesa Temática:

Título de la Mesa Temática: “Archivos e Historia”

Apellido y Nombre de las/os coordinadores/as: Dra. Mariela Ceva (CONICET- UNLu)
Lic. Mariana Nazar (UBA – AGN - UDESA), Lic. Andrés Pak Linares (AGN-
IDAES/UNSAM)

**EXPLORACIÓN DEL MATERIAL DE ARCHIVO PARA UNA HISTORIA DE
TUCUMÁN A FINES DE LOS '60 Y COMIENZO DE LOS '70**

Verónica Alicia Ovejero y Silvia Gabriela Nassif

UNT- becarias CONICET

veroovejero7@gmail.com

nassifsilvia@gmail.com

<http://interescuelashistoria.org/>

Introducción

El período de fines de los '60 y principios de los '70 constituye un momento de grandes cambios y transformaciones en la Argentina. El 28 de junio de 1966, Arturo Illia había sido derrocado por el General Juan Carlos Onganía, imponiendo una nueva dictadura que se autodenominó "Revolución Argentina". Dos meses después, se dispuso la intervención de siete ingenios tucumanos y la reducción de la producción de azúcar.

La agroindustria azucarera era la actividad económica más importante en Tucumán. Por esta razón, la política de "racionalización" económica con el cierre de ingenios generó la resistencia de una parte del movimiento obrero y del campo popular, quienes llevaron a cabo importantes luchas a través de toma de fábricas, ollas populares y distintas manifestaciones. La provincia quedó subsumida en una verdadera crisis económica y social, dejando un saldo de más de 250.000 tucumanos que tuvieron que emigrar en busca de nuevas fuentes de trabajo. Al finalizar la dictadura quedaron en pie tan solo 16 ingenios azucareros de los 27 existentes.

Abordar la historia reciente de Tucumán constituye un desafío metodológico para los historiadores, principalmente por la problemática de la accesibilidad a las fuentes. Así, coincidimos con R. Pucci (2007: 352) cuando afirma que las fuentes en Tucumán para este período resultan escasas y se encuentran de manera fragmentada.

Consideramos que en gran parte las raíces de estos obstáculos se hallan en lo acontecido durante la última dictadura militar cuyo fin fue erradicar toda huella o testimonio del protagonismo de los sectores populares produciendo un importante daño a la memoria histórica. En ese sentido, la represión obligó a que muchos ciudadanos en resguardo de su vida enterraran, quemaran y destruyeran un importante arsenal de documentación (como panfletos, volantes, revistas sindicales). Asimismo, desde las fuentes oficiales sólo nos llegan "hilachitas" y pequeños indicios de los hechos protagonizados por las grandes masas. En la actualidad sufrimos la consecuencia de la ausencia de políticas públicas efectivas direccionadas a la recuperación y preservación del patrimonio histórico.

De este modo el presente trabajo se propone llevar a cabo la requisa de los distintos archivos que pueden ser consultados para el estudio del período, poniendo especial énfasis en el movimiento obrero azucarero. De este relevamiento surgió la necesidad de indagar en nuevas fuentes, entre ellas las judiciales, orales y audiovisuales.¹

¹ Este trabajo es resultado de los procesos de investigación que estamos llevando adelante desde hace algunos años, primero como estudiantes de la Licenciatura en Historia de la UNT y luego como becarias

La siguiente ponencia se encuentra dividida en tres apartados. En el primero realizamos un examen crítico acerca de los distintos estudios que abordaron la temática del movimiento obrero y de las fuentes que utilizaron. En el segundo punto describimos los archivos y fuentes consultadas, haciendo especial hincapié en las fuentes que consideramos novedosas. El tercer apartado, hacemos referencia a las fuentes audiovisuales, en particular el archivo de Canal 10 de la Universidad Nacional de Tucumán (UNT). Concluimos el trabajo con algunas reflexiones finales.

a) Una aproximación a los estudios sobre el movimiento obrero tucumano

Sin pretender realizar una división esquemática, creemos que es válida una clasificación que ayude a organizar la exposición respecto a los estudios del movimiento obrero, por lo tanto no haremos un análisis de la totalidad de fuentes que los autores utilizan sino que nos limitaremos a mencionar aquellas que fueron en su momento novedosas para su estudio. En primer lugar, se encuentran aquellos que trabajaron el movimiento obrero a nivel nacional y que constituyen una consulta obligada. En segundo lugar, quienes abordaron el movimiento obrero tucumano en otras etapas distintas a la que nos ocupa. En tercer lugar, las investigaciones realizadas durante los '60 y '70 sobre los obreros tucumanos; y finalmente, los que analizan el período en Tucumán sin que su objeto de estudio sea exclusivamente el movimiento obrero.

Para el primer caso, respecto al movimiento obrero a nivel nacional, consideramos a los trabajos de A. Schneider (2006), J. Godio (2000) y V. Basualdo (2010), de utilidad a la hora de indagar las fuentes y archivos pertinentes para la temática. Schneider utiliza diferentes diarios de circulación nacional. Destaca dos periódicos en particular, *La Nación* y *La Razón*. Además emplea una significativa cantidad de prensa partidaria (peronista, trotskista y comunista). También recurre a documentos redactados por dependencias gubernamentales y a un vasto archivo laboral (convenios colectivos de trabajo, volantes, boletines gremiales y documentos de la CGT). Finalmente apela a la recolección de testimonios orales. Por su parte, J. Godio presenta un interesante anexo de documentación laboral, mientras que V. Basualdo se destaca por la utilización de nuevos archivos, por ejemplo el archivo de la DIPBA (Comisión Provincial por la Memoria).

doctorales. En el caso de Verónica Ovejero su actual tema de estudio se titula "El nacimiento de la televisión universitaria en Tucumán y sus transformaciones en el período 1966-1976" y en el de Silvia Nassif "Las luchas obreras tucumanas durante la autodenominada Revolución Argentina (1966-1973)".

Para el segundo conjunto de estudios hemos seleccionado los trabajos de G. Rubinstein (2006), F. Gutierrez (2012), y M. Taire (2008). Un aspecto común de estos trabajos es la utilización de fuentes orales. Rubinstein y Gutiérrez utilizan distintas compilaciones legales laborales en materia azucarera, mientras que Taire aporta un interesante anexo de documentos elaborados por la FOTIA.

En tercer lugar, seleccionamos cuatro trabajos significativos respecto al estudio del movimiento obrero en Tucumán. Dos de ellos, el de M. Murmis y C. Waisman (1969) y el de S. Sigal (1969) fueron escritos a fines de los '60. Mientras que, recién cuarenta años después, A. J. Ramírez (2008) y M. Rodríguez (2006) retomaron este objeto de estudio. Todas estas investigaciones utilizan fuentes periodísticas nacionales y locales. Particularmente, M. Murmis y C. Waisman apelan al análisis estadístico, realizando bases de datos a partir de la información proporcionada por el Centro Azucarero Argentino, la ex Dirección Nacional del Azúcar y una encuesta agropecuaria de 1964 publicada por la Dirección de Estadística de la Provincia. Por su parte, S. Sigal utiliza como base de su investigación el trabajo de estos autores, a la que añade las encuestas a 312 obreros de la zafra de 1966, mientras que A. J. Ramírez produjo una innovación en el estudio del tema al apelar a la revista *Cristianismo y Revolución* como fuente de análisis. Finalmente, M. Rodríguez utiliza leyes nacionales y provinciales, el Boletín Oficial de la Provincia de Tucumán, e incorpora en su análisis del uso de fuentes orales. Dentro de los estudios que abordaron el período de los '60 y '70 en Tucumán destacamos el libro R. Pucci (2007) quien realiza una historia de la provincia referida a distintos aspectos de la crisis de la agroindustria azucarera que resulta de relevancia a la hora de abordar un análisis del movimiento obrero tucumano. En su estudio se puede consultar además un meticuloso análisis de las múltiples fuentes que emplea.

Asimismo un conjunto de estudios se destacan por abordar las luchas populares de la provincia conocidas como los "Tucumanazos". Ubicamos en esta categoría a las investigaciones de E. Crenzel (1997), R. Kotler (2007) y S. Nassif (2012). Los tres estudios utilizan como fuentes la prensa nacional y provincial, destacándose el diario local *La Gaceta*. Coinciden también en la realización de entrevistas a protagonistas de aquellos sucesos, dando cuenta de la importancia que cobra la historia oral a la hora de emprender una investigación del pasado reciente. El trabajo de Nassif propone explícitamente como hipótesis que no se puede entender cabalmente estos levantamientos sin tener en cuenta el proceso de lucha y resistencia previo del proletariado azucarero, que desde 1966 se opuso al cierre de los ingenios. De este modo

la autora, plantea que, a pesar de que el movimiento obrero se encontraba numéricamente diezmado (hacia 1970 más de 250.000 tucumanos habían emigrado), participó de manera activa en el Tucumanazo de noviembre de 1970 cuando confluyó con el paro activo decretado por las dos CGT (CGT de Azopardo y CGT de los Argentinos) y con la rebelión que venía llevando a cabo el movimiento estudiantil en contra de la intervención militar a las universidades y en reclamo por más plazas en el comedor universitario.

Explicar dicho proceso nos interpela a pensar cómo debemos abordar una historia de la provincia, principalmente en los convulsionados años '60 y '70. Siguiendo las hipótesis de Nassif todo análisis histórico que busque contemplar las luchas populares debe indagar también en el interior de la provincia y examinar cómo fue ese doble recorrido en la interconexión de los conflictos sociales entre la capital y los pueblos azucareros del interior.

B) Problemas en torno a viejas y nuevas fuentes de investigación

Partimos de la afirmación ya señalada por Pucci cuando advierte que las fuentes para este período resultan escasas y se encuentran fragmentadas. Esto representa un límite para cualquier investigador; sin embargo este límite puede convertirse en el trampolín para la búsqueda de nuevas fuentes y archivos. En primer lugar, nos concentramos en las fuentes que ya fueron señaladas en el punto anterior. Y, en segundo lugar, nos referiremos a nuevas fuentes y archivos útiles para nuestro estudio.

Para la reconstrucción de los acontecimientos una fuente de inestimable valor es la prensa nacional y local.² La detallada información que se encuentra en la misma, resulta de gran utilidad para el estudio del movimiento obrero ya que cuenta con crónicas que narran día a día las manifestaciones. Este énfasis en los detalles puede haber respondido al alto grado de conflictividad social que se sucedía en el país.

Respecto a las fuentes periodísticas locales para el período, encontramos tres diarios de importancia. El diario de mayor tirada, *La Gaceta* de Tucumán, fundado por Alberto García Hamilton en 1912 que continúa editándose hasta la actualidad. El mismo se encuentra completo en el archivo privado del periódico y su acceso resulta cada vez más restringido. Eso representa un grave contratiempo para los investigadores por dos

² En ese sentido, *La Nación*, *La Opinión*, *La Prensa*, *La Razón* y *Clarín* junto a semanarios y revistas de política y cultura como *Confirmado*, *Panorama*, *Análisis* y *Primera Plana*, quienes se ocuparon de describir y analizar los conflictos sociales, tanto a nivel nacional como del caso tucumano.

motivos. Por un lado, por la falta de disponibilidad horaria y un sistema de turnos que puede implicar una espera de más de un mes. Por otro lado, el archivo se rige por una reglamentación que establece que sólo puede ser consultado el diario microfilmado, el que se encuentra en mal estado para el visionado. Debido a todas estas dificultades a los estudiosos no les queda otro remedio que viajar a Buenos Aires para consultar este diario en la Biblioteca Nacional y en la Biblioteca del Congreso.

Además se encuentra el vespertino *Noticias* de Tucumán fundado en 1956 que duró hasta 1976. Era el segundo diario en cantidad de ejemplares vendidos. El mismo se encuentra de manera incompleta y se puede consultar en dos instituciones: en el Museo de la Casa Histórica y en la fundación Cultural Wayra Killa.³

Por último, el diario *El Pueblo*, de corta duración -desde 1972 hasta 1975- y cuyo dueño fue José García Hamilton. Esta prensa no se encuentra disponible en ninguno de los archivos consultados. Hasta el día de la fecha no hemos podido adquirir ejemplares del mismo.

Cabe advertir que a pesar de tratarse de un período dictatorial, signado por una fuerte política represiva, la provincia, coherente con su larga tradición de producción cultural e intelectual, fue protagonista de la aparición de nuevas revistas de tinte político y literario, en sintonía con lo que ocurría a nivel nacional. Así, nacieron las publicaciones *Última Línea* y *Nueva Línea* que daban cuenta de esas inquietudes.

La revista *Última Línea* fue creada por Tiburcio López Guzmán y Arturo Álvarez Sosa. Fue editada mensualmente desde noviembre de 1966 hasta enero de 1968. El promedio de venta, rara vez superó los 700 ejemplares.⁴ La misma no se encuentra disponible para la consulta en ningún archivo público. Sin embargo, nosotras pudimos acceder a ella ya que una colección se encuentra de forma privada, en poder de uno de los fundadores, quien gentilmente nos la facilitó. Por su parte, la revista *Nueva Línea* intentó darle continuidad a su antecesora *Última Línea*, sin embargo sólo llegó a editarse durante 1968. Casi no se preservan ejemplares de la misma.

Consideramos pertinente realizar una apreciación sobre las condiciones de disponibilidad del material. Siguiendo a S. Romano entendemos que cuando hablamos de archivos históricos “nos referimos genéricamente a los repositorios que reúnen, conservan, ordenan, clasifican, inventarían y catalogan con criterio histórico la

³ Tomando como marco temporal los años 1966-1973, los ejemplares de los meses faltantes son: febrero, marzo, abril, mayo y junio de 1966; enero, junio, julio y agosto de 1970; febrero de 1971; enero, abril, agosto y noviembre de 1972; y enero, febrero, abril y noviembre de 1973.

⁴ Para mayor información sobre esta revista consultar G. Azcoaga (2010)

documentación en custodia y facilitan la consulta de sus colecciones.” (Romano, 2004: 309)

Sin embargo, para el período resulta común encontrar distintos documentos, diarios, fotografías y hasta filmicos en manos de particulares. Lo que nos habla de una falta de políticas dirigidas a la preservación y difusión de la documentación histórica. Muchas veces el acceso depende de los contactos personales que uno pueda llegar a entablar con el entorno, por lo general asociados a las lógicas del poder. Así es notable el contraste entre el archivo público del Museo de la Casa Histórica, de libre acceso y que cuenta con personal altamente capacitado; y el archivo privado del diario La Gaceta. Entendemos que la diferencia reside principalmente en que es el Estado quien se hace cargo del primero, mientras que el segundo responde a intereses privados. En ese sentido los investigadores tucumanos, junto a la comunidad, tendrán que exigir al Estado que asuma el compromiso de resguardar aquellos bienes que, al margen de haber sido elaborados por entes privados, debieran poder ser consultados libremente por cualquier ciudadano.

En particular, con respecto al movimiento obrero no existe en Tucumán ningún archivo histórico que contenga unificada la información de ese sector.⁵ Entendemos que esta situación resulta contradictoria si tenemos en cuenta el enorme peso político, social y económico de esta clase social. En este sentido, la FOTIA, a pesar de haber sido la quinta industria respecto al número de afiliados y siendo en la actualidad una de las organizaciones sindicales más importantes no cuenta con un archivo documental de consulta. El poco material que posee no se encuentra clasificado ni organizado. Da cuenta de lo antedicho que ante nuestro pedido de documentos o publicaciones se nos brindó por ejemplo una fotocopia del acta fundacional de la Federación.⁶ Actualmente uno de los empleados administrativos -trabajador de la Federación desde 1972- se encuentra en la tarea del rastreo de distintos documentos con el objetivo de crear un museo.

⁵ Las consultas realizadas a la Secretaría de Trabajo de la provincia, como así también los intentos de contactarnos con miembros de la CGT Regional de Tucumán no dieron resultado.

⁶ Además nos proporcionó el Estatuto de Bella Vista del 4 de junio de 1964; recibos de sueldo de los empleados administrativos del período 1967-1972 y fotografías desde el año 1944 hasta la actualidad, aunque se consignan varias sin fecha. La persona interesada en la conservación del material realizó distintos trabajos, como la nómina de autoridades que pasaron por FOTIA, la lista de obreros azucareros desaparecidos y recopiló recortes periodísticos referidos a la Federación. También cuenta con notas de diversa índole dirigida a las autoridades de FOTIA.

Otra institución que se puede consultar es la Unión de Cañeros Independientes de Tucumán (UCIT), por la relevancia que tuvo el sector de cañero (pequeños, medianos y grandes) en la contratación de mano de obra asalariada, es decir obreros del surco. La indagación nos dio como resultado que no cuentan con un archivo sistematizado.

Por su parte, en Buenos Aires encontramos distintos archivos que contienen información sobre el movimiento obrero argentino como la CGT de Azopardo.⁷ El material con el que cuenta es vasto, entre ellos la Serie de Informes de Documentos e Investigaciones Laboral (DIL) creado en 1960, que presenta datos sobre la cantidad de afiliados en los sindicatos azucareros y tablas salariales.⁸ Con la misma finalidad también se puede consultar la revista *Estudios Sindicales*, cuyo director fue Roberto Cappagli. Fue una publicación elaborada por un estudio jurídico especializado en cuestiones laborales y sindicales entre los que se encontraban también Rodolfo Ortega Peña, Eduardo Luis Duhalde, Laura B. de Duhalde y Ángel Areu Crespo. Se trató de una publicación quincenal de la cual se encuentran a disposición tan sólo diez números. El periodo que abarca va desde 1966 hasta la segunda quincena de febrero de 1967.

Respecto a la prensa sindical, hemos podido consultar el semanario de la CGT de los Argentinos, cuya colección completa (55 números), entre mayo de 1968 y febrero de 1970, se encuentra digitalizada y disponible en internet.⁹ Sus editores responsables fueron Raimundo Ongaro y Ricardo de Luca y la dirección periodística estuvo a cargo de Rodolfo Walsh.

Para estudiar las distintas corrientes políticas-ideológicas existentes en el movimiento obrero tucumano hemos consultado el acervo documental que se encuentra en el CEDINCI (Centro de Documentación e Investigación de la Cultura de Izquierdas en la Argentina). Así se pueden consultar desde panfletos, volantes, revistas y periódicos, que contienen abundante información acerca de las organizaciones armadas como el PRT-ERP, que tuvieron gran influencia en Tucumán.

La necesidad de profundizar acerca de la mano de obra nos condujo a buscar datos en el Centro Azucarero Argentino. No cuenta con un archivo abierto al público pero se nos permitió acceder a la consulta de la colección completa de la revista *La Industria*

⁷ En la actualidad este archivo se encuentra en un proceso de reordenamiento debido a cambios en el personal. Se está avanzando en la reclasificación y en la digitalización de su acervo documental, por lo que esperamos que en un futuro se puedan consultar nuevas fuentes. Por otra parte en el archivo nos han proporcionado distintas series económicas y estadísticas, entre otros materiales.

⁸ Algunos números que no se encuentran en la CGT de Azopardo pueden obtenerse en el Centro de Estudios e Investigaciones Laborales (CEIL).

⁹ <http://www.cgtargentinos.org/>

Azucarera, que recorre desde 1928 hasta 1990.¹⁰ Esa publicación provee información de diversa índole respecto a la producción azucarera, desde las distintas técnicas empleadas, las cifras de exportación y datos estadísticos. Pero sobre todo las diferentes miradas y opiniones acerca del qué hacer en materia azucarera.

Para poder indagar respecto a las condiciones de trabajo y el salario de los obreros, emprendimos la búsqueda de los convenios colectivos de trabajos. Para ello hemos apelado a la consulta de distintas instituciones. En el Ministerio de Trabajo de la Nación encontramos dos Convenios Colectivos de FOTIA, N° 155 correspondiente al año 1954 y el N° 299 correspondiente al año 1973. El Archivo Intermedio cuenta con las paritarias de FOTIA del año 1961 (Convenio N°115); y el convenio de Fosforeros Tucumanos, N° 202, del año 1971.

La legislación laboral también se presenta de manera dispersa. Una parte puede rastrearse en el ANSES, sobre todo lo referido a los trabajadores rurales; otra parte puede encontrarse en el Ministerio de Trabajo de la Nación. Asimismo, en Ostengo de Ahumada (1969) se puede consultar una compilación sobre la legislación laboral en la provincia.

Para el análisis del período resulta de gran utilidad la consulta de las leyes y decretos provinciales. En el Archivo Histórico de la Provincia de Tucumán se pueden encontrar los Copiadores de Decretos de gobierno a partir del año 1969 hasta el año 1984. También el Boletín Oficial de los años 1966 a 1984. Por su parte, la Biblioteca del Poder Legislativo de Tucumán contiene la colección completa del Boletín Oficial desde 1870 hasta la actualidad.

En la ciudad de La Plata se encuentra el Centro de documentación y archivo de la Comisión Provincial por la memoria, que cuenta con documentos que originalmente eran de carácter secreto, confidencial y reservado pero a partir de diciembre del 2000 fue desclasificado permitiendo el acceso público, con algunas restricciones.¹¹ Ante nuestro requerimiento de información respecto al movimiento obrero tucumano se nos brindó un informe de la policía de la provincia de Buenos Aires -Central de Inteligencia- sobre el paro de 24 horas del día 16 de julio de 1962 de la Federación Nacional Única de Trabajadores Azucareros (FUNTA o FOTIA). Y también otro

¹⁰ La misma se encuentra disponible en la biblioteca de la Estación Experimental en Tucumán y también en el Archivo Intermedio.

¹¹ Consultar el trabajo de M. Nazar (2003) acerca de la problemática del acceso a los documentos secretos y el engranaje legal que dificulta su publicidad.

informe sobre las cesantías del personal de los talleres ferroviarios de Tafí Viejo, F.C. Gral. Belgrano, del 12 de noviembre de 1971.¹²

Todavía en Tucumán, aunque ya pasaron más de 30 años de democracia, no se han desclasificado los archivos de la policía de la provincia. Documentos que cobran en la actualidad especial relevancia debido a los juicios que se están llevando a cabo a los represores civiles y militares de la última dictadura militar.¹³

Si bien el acervo documental que hemos detallado resulta de gran importancia a la hora de profundizar en la historia reciente de la provincia, consideramos que es necesario también observar e indagar la existencia de otros tipos de documentos que hasta el momento no han sido explorados, como los archivos judiciales y audiovisuales. Asimismo, a partir del reconocimiento de la escasez de datos hemos apelado a ampliar la búsqueda de fuentes orales, que nos puedan proporcionar información sobre las condiciones de vida y el accionar de la clase obrera.

De este modo consideramos pertinente emprender la búsqueda de aquellos documentos judiciales que puedan aportar otro tipo de información vinculada a los conflictos del mundo del trabajo. Para ello recurrimos al Archivo de Tribunales de Tucumán en el que pudimos acceder a los Libros de Protocolos de la Cámara de Apelaciones del Trabajo, luego de sortear distintas etapas burocráticas. En ellos se pueden encontrar las sentencias de los juicios laborales en el que se detallan distintos tipos de conflictos como causa de despidos; reclamos obreros; indemnizaciones por cesantía y falta de preaviso; diferencias de salarios o salarios impagos y accidentes de trabajo, entre otras cuestiones.¹⁴

Así, la documentación judicial nos posibilita indagar sobre aspectos de la vida cotidiana y las condiciones materiales de los sectores obreros. En ese sentido, siguiendo a Ruocco y Nieto (2012), entendemos que el inestimable valor que tienen estas fuentes para los historiadores, reside en que rescatan “las voces bajas de la historia”. También cabe advertir que el tratamiento de estas fuentes judiciales requiere de la misma rigurosidad metodológica y examen crítico para su validación como cualquier otro documento histórico. Por ello consideramos pertinente la advertencia que realiza L. Gallucci

¹² Mesa “B”, Factor Gremial, Carpeta 128, Legajo N° 11. Tucumán.

¹³ Actualmente se está llevando a cabo la megacausa “Jefatura II-Arsenales” en el que están siendo juzgados 41 imputados por los delitos cometidos contra 215 víctimas. En el mismo se intenta probar la existencia de un circuito represivo compuesto por el centro clandestino de detención y tortura Jefatura de Policía y el Centro de detención y exterminio Arsenales Miguel de Azcuénaga En la provincia es el sexto juicio por crímenes de lesa humanidad cometidos durante el terrorismo de Estado.

¹⁴ Cabe advertir que se encuentra completa la serie 1966-1976.

(2010:10) cuando plantea que los testimonios encontrados en este tipo de registro no pueden ser comprendidos de una manera literal, o más bien, se debe desconfiar en parte. Por su parte, la búsqueda de fuentes y documentos provenientes de los ingenios como así también de los sindicatos azucareros de base nos obligó a recorrer algunos pueblos del interior de la provincia. El resultado de esta pesquisa dejó un saldo negativo en cuanto a la obtención de documentos escritos. Sin embargo nos permitió conocer de cerca el contraste entre los pueblos que sufrieron el cerrojazo y aquellos que mantuvieron los ingenios en actividad.

Desde el punto de vista metodológico nos surgió la necesidad de buscar alternativas a la ausencia de fuentes escritas. Así es que nos vimos obligadas a recurrir a testimonios orales a partir de los que fuimos descubriendo la riqueza de las entrevistas como fuentes, ya que no sólo nos proveen información sobre los acontecimientos sino que también nos posibilitan adentrarnos en el estudio y comprensión de la subjetividad de aquellos protagonistas.¹⁵ Al igual que los documentos judiciales, las entrevistas deben ser validadas a partir del cruzamiento con otras fuentes. Resulta importante señalar que gran parte de los dirigentes obreros fueron secuestrados-desaparecidos o asesinados durante la última dictadura militar.

Hasta el momento hemos realizado 43 entrevistas a protagonistas de aquel período, a partir de las cuales buscamos contemplar la amplia gama de sectores que constituyeron el campo de la agroindustria azucarera, desde ex obreros del surco y de fábrica, trabajadores de cítrica y correo; empleados administrativos de FOTIA y miembros de la comisión pro-defensa de Bella Vista; ex comerciantes de los pueblos de ingenio, abogados (asesores legales de FOTIA y de Derechos Humanos), dirigentes políticos y gremiales, periodistas, sacerdotes tercermundistas, docentes de ATEP y estudiantes - universitarios y secundarios-. Asimismo es importante advertir que se procuró abarcar el amplio espectro político de la época, por eso los entrevistados pertenecieron a distintas corrientes políticas como: Peronismo, Peronismo de Base, Frente de Izquierda Popular, Montoneros, Partido Comunista Argentino, Partido Comunista Revolucionario, Partido Revolucionario de los Trabajadores-La Verdad-, Partido Revolucionario de los Trabajadores-El Combatiente, Unión Cívica Radical, Partido Socialista e

¹⁵ Como señala Schneider (2006: 29) “Las entrevistas se emplearon como herramienta para lograr, sobre todo, una mejor comprensión de la cultura obrera de esas décadas; por medio de ellas se buscó reconstruir las experiencias individuales de vida que no aparecían (o lo hacían de manera difusa) en los documentos escritos.”

independientes. Sin embargo, aún quedan por indagar las voces de otros sectores como el de los industriales y los cañeros, tarea que se encuentra en proceso.

c) Las fuentes audiovisuales

El abordaje de la historia reciente de la provincia nos brinda la posibilidad de contar con otro tipo de documentos, como los audiovisuales. Sin embargo, como lo plantean algunos estudiosos de la relación entre historia y producción audiovisual, los investigadores son muy resistentes a enfrentarse a este tipo de fuentes. Silvia Romano (1998: 228) explica que esto se debe a dos factores: por un lado, a las falencias teóricas y metodológicas de la disciplina para el empleo sistemático de esta información y, por otro lado, a los problemas que representa la escasa tradición de organización y empuje de los archivos fílmicos. En ese sentido sostiene que es necesario que la disciplina histórica, sobre todo en Argentina, se plantee el abordaje de esta problemática.

Las fuentes audiovisuales a las que consultamos pueden diferenciarse en dos categorías: por un lado, las de la Televisión Universitaria, como el noticiero y la programación diaria; por otro, las producciones audiovisuales, de ficción y documentales.

Con respecto a las fuentes televisivas, debemos decir que actualmente la UNT cuenta con el Archivo de la Escuela de Cine, Vídeo y Televisión en el cual se puede encontrar el fondo fílmico y documental del antiguo Instituto Cinefográfico de la UNT (ICUNT) como así también el Sub-fondo fílmico de Canal 10.¹⁶ Sin embargo, mientras un importante caudal del material producido por el ICUNT puede ser consultado actualmente en el Archivo, no sucede lo mismo con el acervo fílmico y documental del canal de televisión, ya que a lo largo de los años atravesó por sucesivos vaivenes. Así, se estima que de los años 1966 y 1980 sólo se conserva alrededor del 30 % del total de la producción del canal.¹⁷

Aunque no es nuestro propósito adentrarnos en una historia del canal de televisión, si consideramos importante señalar que a pesar de que el mismo guardaba el material producido, no lo hizo de una manera sistemática ni bajo normas de conservación y

¹⁶ Tucumán fue provincia pionera del NOA en los emprendimientos de cine y televisión, ya que en 1946 se puso en marcha el ICUNT, el que tenía como objetivo difundir la producción del conocimiento universitario, realizar cortos educativos, películas documentales y de ficción. Así, sobre la base de su laboratorio y equipamiento se fundó, 20 años después, Canal 10.

¹⁷ Esta información está extraída del *Informe del Departamento de Documentación Audiovisual*. CIPA - Dpto. Documentación Audiovisual – Fondo ICUNT. Agradecemos a la Técnica Magdalena Franco, encargada del Archivo de la ECVyT, quien gentilmente nos facilitó dichos informes y el acceso a parte del material.

resguardo adecuadas, lo que da cuenta de que no existió una política dirigida a la preservación del soporte fílmico y documental. Recién en el año 2005 el acervo fue traspasado a la actual Escuela de Cine Vídeo y Televisión de la UNT, en la que permanece hasta hoy, dando inicio por vez primera a un proceso de resguardo y mantenimiento del mismo.

La consecuencia de 30 años de descuidos dio como resultado el deterioro del material, principalmente el fílmico. Por esta razón no pudimos realizar un visionado pleno del archivo ya que en estos momentos se encuentra en una fase organizativa, de clasificación y adecuación para el resguardo del material.

De este modo, el escaso material al que accedimos responde en gran medida a documentación en papel como biblioratos, que contienen los guiones del noticiero del canal desde los años 1966 hasta 1979, aunque con faltantes. Asimismo, distintos informes dan cuenta de la existencia de material en soporte fotográfico, diapositivas, papel, sonoro y fílmico en 16 mm y 35 mm. Se consignan alrededor de 400 latas del sub-fondo fílmico de Canal 10 correspondiente al programa informativo que transmitía la televisora hasta la llegada del color y el sistema PAL-N en 1980.

El soporte fotográfico y en papel resulta una fuente de inestimable valor para el conocimiento de distintos aspectos de la vida cotidiana.¹⁸ Se encuentran fotografías de álbumes titulados “Industria Azucarera”, “Zafra”, entre otros, a partir de los que se puede apreciar cómo eran los ingenios azucareros desde adentro, las labores de los trabajadores, tanto de fábrica como del surco, y los instrumentos que utilizaban como las máquinas de molienda. También hallamos una titulada “Campo de Herrera”, que era una cooperativa de trabajo fundada por obreros en plena crisis azucarera en 1967, en la localidad de Famaillá.

Asimismo, a partir de una entrevista realizada a un periodista, ex empleado del canal, pudimos conocer la existencia de un programa exclusivo de FOTIA, que salió al aire en 1973, denominado “Aquí FOTIA”, lo que da cuenta de que a pesar de que la Federación vio reducido su número de afiliados de 38.000 en 1963 a 5.000 en 1969, aún en 1973 siguió teniendo un peso gravitante en la provincia con un espacio en la televisión. A su vez, cabe advertir que este espacio fue brindado desde un canal público, dependiente de la UNT. Lamentablemente la imposibilidad de analizar el material fílmico nos impide

¹⁸ Para una revisión sobre la utilización de la fotografía como fuente de la historia consultar M. Broquetas, (2011), quien señala la importancia de la misma como fuente y no meramente como un soporte ilustrativo.

saber si se conserva algún registro de aquella experiencia de la Federación. Esto se debe en parte a que el archivo no cuenta con un equipo de transfer que posibilite la correcta digitalización de los fílmicos existentes, a lo que se añade la presencia del escaso personal capacitado para intervenir el material.¹⁹

Además se conoce que existió otra producción de FOTIA transmitida por el canal, cuya dirección estuvo a cargo del cineasta tucumano Gerardo Vallejo, titulada “Testimonios de Tucumán” (1972-1974) y “Testimonios de la reconstrucción” (1974), cuyo objetivo era abordar las problemáticas de los trabajadores de los pueblos de ingenios y mostrar sus condiciones de vida. Sin embargo, la serie corrió la misma suerte que muchos otros documentos durante los difíciles años ‘70, por lo que no se conservan copias de la misma.

Resulta importante destacar que el historiador dispone de fuentes audiovisuales de otro carácter como las películas documentales referidas a Tucumán. Observamos dos grandes momentos en la producción de los mismos; el primero correspondiente a las décadas de los ‘60 y ‘70 y, el segundo, posterior al Argentinazo del 2001, ambos signados por auges de luchas populares. Podemos afirmar que el recorrido de estas producciones es similar al señalado para la producción historiográfica, ya que existe una laguna desde mediados del ‘70 hasta principios del siglo XXI.

Respecto al primer momento, un conjunto de realizadores cinematográficos se aproximaron a las tendencias de un arte comprometido con la realidad social. En Tucumán, el referente de dicho proceso fue Gerardo Vallejo, miembro del Grupo Cine-Liberación, quien buscó a través de sus obras plasmar la aguda crisis que se vivía producto del cierre de los ingenios azucareros. Así Vallejo con “Azúcar” (1962), “Las cosas ciertas” (1965), “Olla Popular” (1968) y “El camino hacia la muerte del viejo Reales” (1968), logró conseguir un fiel registro de las condiciones de pobreza en que vivían los obreros, como así también de sus subjetividades, esperanzas y anhelos, dando “voz” a los que no la tenían. Su producción puede ser consultada en la videoteca de la Escuela de Cine, Vídeo y Televisión.

También otros realizadores tucumanos tomaron la situación de crisis de la provincia como temática de sus obras. Dan cuenta de ello los concursos de cortometrajes de 1968 cuya temática abordaba la problemática social de la provincia. En ese marco surgieron

¹⁹ Representa un problema el hecho de que una gran cantidad de latas no pueden ser catalogadas hasta la fecha ya que no consignan descripción sino solamente una numeración que aún no puede ser desentrañada. Por lo que se vuelve imprescindible un visionado del fílmico para conocer el contenido del material.

cortos como “Una Familia” de Abel Herrera y Jorge Neme, ambos tucumanos y discípulos de Vallejo, en el que registraron las vicisitudes de una familia de obreros de un pueblo de ingenio ante la crisis azucarera.²⁰ Pudimos acceder a una copia del mismo en digital gracias a uno de los hijos de Herrera.

Finalmente, 30 años después, asistimos a un nuevo boom de producciones documentales que tienen como objeto de estudio la historia reciente de Tucumán. Entre ellos podemos mencionar “El Tucumanazo” (2007) de Diego Heluani y Rubén Kotler; “El azúcar y la sangre 1966-1976” (2007) de Eduardo Anguita; “Tucumán 1966-1975” (2010) de Hernán Khourián; y la serie documental televisiva “El hombre de Tucma” (2010-2013) dirigida por Mariano Pariz.

Si bien estos documentales se proponen en muchos casos ser una representación de ese pasado los consideramos documentos en tanto y en cuanto presentan valiosos testimonios de los protagonistas de aquellos hechos, como asimismo, nuevas imágenes, muchas de ellas inéditas. Por lo general estos trabajos se encuentran respaldados con investigaciones históricas y con un conjunto de entrevistas a especialistas en la materia. De este modo, es importante destacar el carácter singular de las fuentes audiovisuales, lo que nos obliga a buscar herramientas teórico metodológicas que nos ayuden a complejizar su interpretación, para evitar caer en lecturas simplificadas de lo que ellas nos muestran. Así es que el documento audiovisual debe ser contrastado y sometido a los mismos criterios de validación al igual que las otras fuentes de la historia. Al mismo tiempo, I. Laguarda (2008: 110) sostiene que el film como todo discurso de época debe ser interpretado en su relación con el contexto en el que fue producida, distribuida y exhibida.

Reflexiones finales

La indagación del terreno documental nos condujo a establecer dos momentos en la producción académica y cultural. El primero, a fines de los ‘60 y comienzos de los ‘70, cuando un grupo de sociólogos se propuso abordar el impacto de la crisis azucarera en el movimiento obrero tucumano. Luego, una segunda etapa, con los estudios posteriores a la crisis del 2001. Entre estas dos etapas mediaron los efectos destructivos de la

²⁰Asimismo, siguiendo a Paula Inés Laguarda (2008: 110) entendemos que todo documento fílmico “pone en escena los imaginarios vigentes en un determinado momento histórico además de aportar una gran riqueza de datos audiovisuales acerca de los contextos sociales y culturales”.

dictadura militar, que lógicamente repercutieron en el estado actual de los archivos y fuentes.

En ese sentido observamos que tuvieron que pasar treinta años para que se reactivaran los estudios del pasado reciente de Tucumán. Actualmente, nuevos trabajos se preguntan acerca de la crisis de la agroindustria azucarera y sus consecuencias sociales, como así también las respuestas que surgieron ante la misma por parte de los sectores populares en los levantamientos de los Tucumanazos. Un aspecto que nos llamó la atención fue que los dos momentos de mayor producción académica y cultural coinciden, salvando las diferencias, con contextos en los que se manifiesta una fuerte avidez política y la búsqueda de alternativas ante los conflictos sociales.

Como vimos a lo largo del trabajo, abordar este período presenta al investigador importantes desafíos y obstáculos en la práctica de la búsqueda, clasificación, crítica y relevamiento documental. La ausencia de fuentes, como consecuencia del período dictatorial, sumado a la desidia por parte del Estado en las publicidad y conservación del material (expresada en archivos que no reúnen las condiciones para la consulta ni cuentan con personal capacitado) nos obliga a reflexionar sobre la necesidad de que debe ser el Estado el que asuma la responsabilidad de garantizar la existencia de archivos públicos, acondicionados para sus acervos documentales a partir de inversiones y capacitación del personal. Así, consideramos que los investigadores deben demandar el mejoramiento de las políticas de acceso a los archivos y exigir, por ejemplo, que la colección del diario *La Gaceta* se encuentre disponible para la consulta de cualquier ciudadano.

Por otra parte, gracias a la lucha de décadas del pueblo argentino, se emprendieron los juicios a los genocidas, que puso al descubierto la necesidad de que el Estado desclasifique los archivos secretos de inteligencia, como sucedió con el archivo de la DIPBA en la ciudad de La Plata.

En el trayecto del presente trabajo hemos realizado un recorrido de aquellas fuentes y archivos útiles para quienes se proponen el abordaje de la historia del movimiento obrero tucumano a fines de los '60 y comienzo de los '70. La prensa nacional y local como *La Gaceta*, *Noticias*, *El Pueblo*, *Ultima Línea* y *Nueva Línea* y aquellos documentos provistos en archivos tucumanos como el Archivo de la Casa Histórica, la Biblioteca de la Legislatura, el Archivo Histórico de la Provincia y la consulta a gremios y federaciones; y los archivos en Buenos Aires como la CGT de Azopardo, el CEDINCI y el Centro Azucarero Argentino, el ANSES, el Ministerio de Trabajo de la

Nación, el Archivo Intermedio resultan muy importantes para la reconstrucción del período. Sin embargo no son suficientes para profundizar en el estudio del movimiento obrero. Por este motivo exploramos otro tipo de fuentes como las judiciales, audiovisuales y orales.

Como señalamos, el contenido de estas fuentes pueden ser de gran ayuda a la hora de indagar en aspectos hasta el momento poco analizados. En ese sentido, las fuentes judiciales pueden aproximarnos a los conflictos laborales desde otro ángulo, en el que también se ponen de manifiesto diferentes aspectos de las relaciones que atañen al mundo del trabajo. Por su parte, las fuentes audiovisuales nos brindan imágenes que nos ayudan a recrear el contexto de época, como así también nos revelan distintos aspectos de la vida cotidiana de los trabajadores. En ese mismo sentido, los testimonios orales nos permitieron adentrarnos en aspectos de la subjetividad de los protagonistas acerca de cómo ocurrieron los hechos pero también de lo que ellos sintieron, pensaron e hicieron. Al mismo tiempo, como ya se señaló, todas estas fuentes, con sus particularidades, deben ser sometidas al mismo grado de rigurosidad y contrastación para su validación.

Entendemos que la valoración de los archivos en Tucumán se encuentra en un estado incipiente. Así por ejemplo, hoy en día, gracias a una política de resguardo del material fílmico de la Escuela de Cine de la UNT, se pudo conservar parte del archivo de Canal 10. En contraste, aún en la actualidad la Federación más importante de Tucumán no cuenta con un archivo, a pesar de la buena voluntad, por parte de un sector de la FOTIA, de generar un espacio destinado a la conservación de documentos.

Hemos podido comprobar, a través de nuestra práctica, que resulta fundamental apelar a la búsqueda de documentos en las localidades del interior de la provincia por lo que consideramos necesario no restringir el análisis de las fuentes al centro político-administrativo, es decir a San Miguel de Tucumán.

Referencia Bibliográfica

- Azcoaga, G. (2010), "Primeras aproximaciones a la revista Última Línea (1966-1968), ponencia en IV Jornadas de Jóvenes Investigadores UNT-CONICET, Tucumán.
- Basualdo, V. (2010), "Los delegados y las comisiones internas en la historia Argentina: 1943-2007", en Azpiazu, D. Schorr M. y Basualdo, V, *La industria y el sindicalismo de base en la Argentina*, Buenos Aires, Cara o Ceca, pp. 81-157.
- Broquetas, M. (2011), "Las fotografías en la construcción de conocimiento histórico: usos, límites y potencialidades. Reflexiones teórico-metodológicas a partir de la presentación del trabajo del 'Núcleo interdisciplinario de investigación y preservación

del patrimonio fotográfico uruguayo”, *Revista Electrónica de Fuentes y Archivos*, Córdoba, Año 2, Nº 2, pp. 173-187.

Crenzel, E. (1997), *El Tucumanazo*, Tucumán, Universidad Nacional de Tucumán.

Gallucci, L. (2010), “Las fuentes judiciales y el estudio de los sectores subalternos. Desafíos y posibilidades de su relación en la investigación historiográfica”, *Revista Electrónica de Fuentes y Archivos*, Nº 1, Córdoba, pp. 106-121.

Godio, J. (2000), *Historia del Movimiento Obrero argentino, 1870-2000*, Tomo II (1943-2000), Buenos Aires, Corregidor.

Gutiérrez, F. (2012), “La dirigencia de FOTIA y los sindicatos de base: Tensiones y conflictos en el proceso de sindicalización azucarera, 1944-1955”, en Gutiérrez, F. y Rubinstein, G., (comps.) *El primer peronismo en Tucumán. Avances y nuevas perspectivas*, Tucumán, EDUNT.

Kotler, R. (2007), “El Tucumanazo, los Tucumanazos 1969- 1972. Memorias enfrentadas: entre lo colectivo y lo individual”, en ponencia *XIº Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia*, Tucumán.

Laguarda, P. I. (2008), “El cine como fuente y escritura de la historia”, en *Anuario Nº8*, Fac. de Ciencias Humanas, UNLP.

Murmis, M. y Waisman, C. (1969), “Monoproducción agroindustrial, crisis y clase obrera, la industria azucarera tucumana”, en *Revista Latinoamericana de Sociología*, Nº 1, Buenos Aires, pp. 344-383.

Nassif, S. (2012), *Tucumanazos. Una huella de luchas populares. 1969-1972*, Tucumán, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Tucumán.

Nazar, M. (2003), “La accesibilidad documental y sus limitaciones legales: los documentos secretos en la Argentina”, en ponencia *V Congreso de Archivología del Mercosur y XII Jornadas de Archiveros de la Argentina*, Córdoba.

Ostengo de Ahumada, A. M. (1969), *La legislación laboral en Tucumán*, Universidad Nacional de Tucumán, Tucumán.

Pucci, R. (2007), *Historia de la destrucción de una provincia. Tucumán 1966*, Buenos Aires, Ediciones del Pago Chico.

Ramírez, A. J. (2008), “Tucumán 1965-1969: movimiento azucarero y radicalización política”. (*Nuevo Mundo Mundos Nuevos*, Debates, 2008, puesto en línea el 12 juillet 2008. URL : <http://nuevomundo.revues.org/index38892.html>.)

Romano, S. (2004), “Archivos audiovisuales en Argentina: condiciones de acceso y preservación de imágenes documentales del Cine y la TV”, en *Cuadernos de Historia, Serie Economía y Sociedad*, Nº 6, UNC, pp. 309-324.

Rodríguez, M. (2006), "La relación capital/trabajo, conflicto, organización e identidades colectivas en la agroindustria azucarera tucumana (1966-1976)", Tesis de maestría en Antropología, Facultad de Filosofía de la Universidad de Córdoba, Inédita.

Rubinstein, G. (2006), *Los sindicatos azucareros en los orígenes del peronismo tucumano*, Tucumán, Fac. de Ciencias Económicas de la UNT.

Ruocco, L. y Nieto, A. (2012), “Las sentencias de los Tribunales del Trabajo como acervo documental para historiar los avatares del mundo obrero”, en *Revista Electrónica de Fuentes y Archivos*, Nº 3, pp. 214-251.

Schneider, A. (2006), *Los compañeros. Trabajadores, Izquierda y Peronismo 1955-1973*, Buenos Aires, Imago Mundi.

Silvia, S. (1969), “Crisis y conciencia obrera: la industria azucarera tucumana”, en *Revista Latinoamericana de Sociología*, N° 2, Buenos Aires.

Taire, M. (2008), *El último grito. 1974: Crónica de la huelga de los obreros tucumanos de la FOTIA*, Buenos Aires, Lumiere.